

La Moneda frena discusión de las RUF tras “encerrona” oficialista a Cordero

El ministro de Seguridad protagonizó un altercado con el diputado Jaime Araya (Ind. PPD) el martes en la noche, luego de que, junto a otros legisladores de la alianza de gobierno, le reprocharan una falta de coordinación para tramitar el proyecto sobre Reglas de Uso de la Fuerza (RUF).



► Luis Cordero, ministro de Seguridad.

José Miguel Wilson

Al inicio de la sesión de este miércoles, el ministro de Seguridad, Luis Cordero (independiente), pidió la palabra para hacer un acto de contrición.

El secretario de Estado había protagonizado el martes en la noche un encontrón con el diputado Jaime Araya (Ind. PPD), luego de que ese mismo día, en la tarde, legisladores oficialistas le hiciera un reproche colectivo por la forma en que había tramitado el proyecto sobre Reglas de Uso de la Fuerza, iniciativa a la que finalmente el Ejecutivo le retiró la urgencia para calmar los ánimos en sus propias filas.

“Creo que es conveniente hacerlo público: al término de la sesión especial respecto a la situación del (Estadio) Monumental

(el martes en la noche), yo tuve un intercambio de palabras con el diputado Jaime Araya”, partió explicando el secretario de Estado, en la sala de la Cámara de Diputados este miércoles en la mañana, aludiendo al episodio ocurrido la noche anterior.

“Yo en ese momento me referí de modo impropio a las maneras en que el diputado y las dudas razonables que los diputados habían solicitado (respecto del proyecto Reglas de Uso de la Fuerza, las llamadas RUF)”, continuó Cordero.

Y agregó: “Dado que yo me referí de modo impropio a esa manera, que califico como sorpresiva o encerrona, me parece razonable que yo exprese mis excusas públicamente ante esta Cámara”.

Su intervención generó un aplauso transversal en el hemiciclo y un recono-

cimiento del presidente de la corporación, José Miguel Castro (RN).

El altercado en cuestión sucedió pasadas las 21:41 horas del martes. Tras el término de la sesión especial por la tragedia ocurrida en el Monumental, Araya se quedó en el hemiciclo para conversar con la ministra de la Secretaría General de la Presidencia, Macarena Lobos (Ind.), y con el subsecretario de la cartera, Nicolás Facuse (PS).

Sin embargo, Cordero bajó de la testera y se acercó a Araya para enrostrarle lo que calificó como una “encerrona” lo ocurrido horas antes en la Comisión de Seguridad de la Cámara, donde se estaban discutiendo las RUF.

El diálogo entre Cordero y Araya fue ápero y cargado de epítetos, ya que el independiente PPD también le respondió con

palabras duras, mientras Lobos y Facuse miraban asombrados.

Luego del episodio, en la oficina de la Secretaría General de la Presidencia, ubicada a un costado de la sala de la Cámara, inmediatamente se realizó una reunión de urgencia.

Ahí estuvieron Lobos, Cordero y el ministro del Interior, Álvaro Elizalde (PS), quien también concurrió a la sesión especial para apoyar al delegado presidencial metropolitano, Gonzalo Durán (Frente Amplio), quien hoy enfrenta una acusación constitucional por los incidentes en el recinto deportivo, donde fallecieron dos jóvenes.

Durán, por su parte, quien se había quedado para abordar la estrategia frente al libelo en su contra, debió aguardar en las afueras, pero en vista de que la reunión de los ministros se extendía, optó por retirarse. Ya eran más de las 22 horas.

La rebelión

La molestia de Cordero se debía a que el martes en la tarde los diputados oficialistas que integran la Comisión de Seguridad, sorpresivamente, se coordinaron para representarle al ministro su desacuerdo con la forma cómo había tramitado el proyecto de las RUF.

La diputada Maite Orsini (Frente Amplio) fue la encargada de abrir los fuegos y activar la rebelión en medio de la comisión. “Quiero señalarle, ministro, que ayer esperé con mucha expectativa la presentación que usted iba a hacer, porque para una diputada oficialista es primordial poder conocer de boca del ministro cuál es la estrategia legislativa y cuál es la opinión política que su ministerio va a defender en este tercer trámite”, dijo.

Y agregó: “Tristemente, y se lo digo con mucho respeto, ministro, lo que vimos fue una exposición sobre cómo había sido la tramitación en el Senado, pero no se nos aclaró cuál era la posición del Ejecutivo”.

Además, la parlamentaria pidió claridad respecto al rechazo del Senado al principio de proporcionalidad o la prohibición de disparar en el rostro, entre otros puntos.

Luego pidieron la palabra los diputados Raúl Leiva (PS), Alejandra Placencia (PC), Lorena Fries (Frente Amplio) y el mismo Araya, quien fue el encargado de cerrar el reproche colectivo, cuestionando al ministro por la falta de diálogo.

Lo curioso es que Araya no fue el principal instigador de la rebelión contra Cordero. La operación surgió de las bancadas del PC y el Frente Amplio, donde no están de acuerdo con la redacción que adquirió el proyecto.

En la comisión del martes, Cordero, visiblemente molesto, pero tratando de mantener la calma, pidió la palabra para responder todos los emplazamientos. No



obstante, al escuchar que el diputado Diego Schalper (RN), quien llegó tarde a la comisión, murmuraba con su par Andrés Longton (RN), reaccionó airado, mostrando su irritación, y pidió a la presidenta de la comisión, Gloria Naveillán (libertaria), que se guardara silencio en su exposición.

El ministro insistió en que el gobierno no ha sido vago y reiteró que el proyecto que salió del Senado no agradaba al Ejecutivo, por lo que deslizó que buscarán algunos ajustes. "El Ejecutivo en esto no ha tenido ninguna ambigüedad", dijo.

Pese a las explicaciones de Cordero, el desconcierto y malestar con el gobierno no cambió. En una señal de ello, los diputados oficialistas, junto a la mayoría de sus pares de oposición, decidieron abstenerse en la recomendación a la sala de la Cámara respecto de cómo votar la iniciativa con los cambios del Senado. Al final se registraron 11 abstenciones y un rechazo.

En respuesta al escenario adverso, La Moneda decidió retirarle la suma urgencia al proyecto de la RUF para dar más tiempo a la reflexión y a las conversaciones; aun así, la iniciativa igualmente se votaría el próximo lunes en la Cámara.

Si bien Araya dio por cerrada la polémica, el incidente abrió una incógnita respecto del desenlace que tendrá la reforma

sobre Reglas de Uso de la Fuerza, en vista de la disconformidad que hay en el oficialismo con el texto.

El problema adicional es que en la alianza gubernamental tampoco existe una visión unánime de cómo abordar la iniciativa. Hay diferencias ideológicas de cómo deben quedar resueltas las RUF. Por ello, argumentaron algunos legisladores, era clave que el Ejecutivo ordenara, situación que hasta ayer no había ocurrido.

En la oposición, en tanto, consideraron que el retiro de la urgencia era un triunfo del PC y de Frente Amplio, donde hay voces que abogan por un cambio radical de la iniciativa, incluso, a través de la presentación un veto presidencial, alternativa que para La Moneda hoy no es viable.

Al menos desde el frenteamplismo valoraron la decisión del gobierno de frenar la iniciativa. "Yo valoro que el Ejecutivo haya escuchado el llamado de atención que hicimos los miembros de la Comisión de Seguridad", dijo la diputada Orsini.

"Yo creo que la fórmula final que salió del Senado es una mala fórmula (...). Por lo tanto, lo que toca ahora, y ese fue el parelé que hicimos ayer, es poner la pelota en el piso, no apurar la salida de este proyecto porque es demasiado importante", añadió su par Lorena Fries. ●



► El Ejecutivo le retiró la urgencia al proyecto sobre Reglas de Uso de la Fuerza para calmar los ánimos en sus propias filas.